

# APUNTES SOBRE LA INFLACION Y PARO EN LA ESPAÑA ACTUAL. (\*)

Quaderns  
d'enginyeria

4(1983)1 p. 81-93

## SUMARIO

- I Concepto y modelos de la inflación.
- II La Transmisión internacional de la inflación.
- III Una visión de la crisis económica en España.
- IV La base energética del sistema productivo español.
- V El aumento de la financiación interna y la generación del proceso inflacionario.
- VI Respuestas posibles ante la inflación y el paro.

## RESUMEN

Las diversas teorías sobre inflación y paro no han logrado explicar la realidad actual que se produce en España. El estancamiento con inflación que estamos padeciendo, más parece motivado por las contradicciones entre la capacidad de producción y de consumo, cuya adaptación en el pasado venía realizándose a partir del mecanismo inflacionario. Este proceso de ajuste mediante la inflación (teoría Phillips), ya no es posible en estos momentos y hay que acudir a tratar el problema desde un contexto y perspectiva global que tenga en cuenta los condicionantes internos y externos de la economía española.

## SUMMARY

The different inflation theories have not succeeded in explaining the real economical situation in Spain. The steady state which we are actually living seems to be caused by the counterdiction between the production capacity and the consumption, which adaptation in the past was due to the inflationary mechanism. This approach process (Phillips theory) is not possible nowadays and it is necessary to treat this situation from a global perspective that must consider the internal and external terms of the Spanish economy.

\* Documento redactado en el primer trimestre de 1981 por un equipo de trabajo formado por Francisco Subirana Espelleta y Sebastián Carrión Morros, Ingenieros Industriales del Curso de Doctorado "Análisis y Programación de Proyectos de Inversión", dirigido por M. Subirachs Torné, Doctor Ingeniero Industrial.

## I CONCEPTO Y MODELOS DE LA INFLACION

### 1.- Concepto

No existe una definición de inflación concreta, sin embargo, para desarrollar este trabajo utilizaremos la siguiente:

"La inflación es un crecimiento continuo en el nivel de precios medido por el índice de precios al consumo (IPC) o por el deflactor del Producto Nacional Bruto".

Se entiende por índice de precios al consumo (IPC) la variación entre los precios de venta de una serie prefijada de bienes y servicios entre dos períodos de tiempo. Y por el deflactor del Producto Nacional Bruto (PNB), el coeficiente que iguala los valores del PNB de dos períodos distintos una vez equilibrados los bienes y servicios componentes.

### 2.- Modelos

Hasta los primeros años de la década de los 60, las discusiones sobre la inflación se centraron en los factores de tirón de la demanda y empuje de los costes. Sin embargo, al final de la década de los sesenta, la inflación persistente exigió nuevas hipótesis provocando un gran crecimiento de la literatura especializada.

Para intentar dar una explicación a la inflación y a su aceleración en los países desarrollados occidentales, pueden diferenciarse tres hipótesis alternativas:

- Modelo de la curva de Phillips.
- Modelo de la inflación monetaria
- Modelo de la inflación estructural.

#### 2.a.- Modelo de la curva de Phillips.

La investigación de A.W. Phillips sobre la relación entre las variaciones en los salarios monetarios y las tasas de desempleo significó una importante y nueva contribución a la teoría de la inflación.

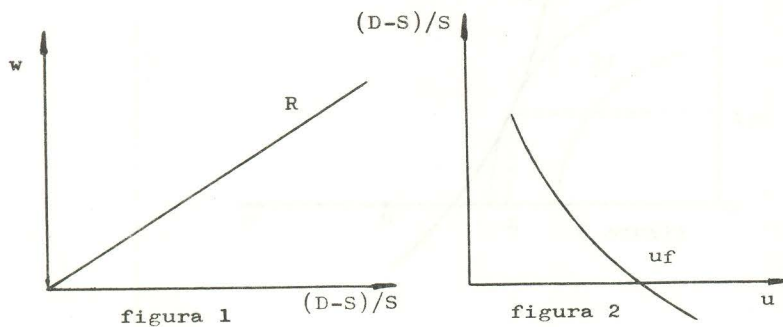
Para el período 1861-1957, Phillips encontró una relación no lineal y negativa entre la variación en la tasa de salarios y la tasa de desempleo en el Reino Unido. Según esta ecuación, la tasa de crecimiento de los salarios monetarios cae cuando crece la tasa de desempleo. Un nivel estacionario de los salarios se alcanza con una tasa de desempleo del 5 1/2 por 100.

La determinación de la correlación negativa entre la tasa de crecimiento de los salarios y la tasa de desempleo no era nueva; lo nuevo fue la pretensión de que existía una relación estable entre las dos variables. A partir de esta investigación, gran parte de la discusión sobre la inflación en los años 60 se llevó con referencia a este modelo.

La contribución teórica más influyente tuvo su origen en Richard G. Lipsey. En este trabajo, la relación de Phillips se derivó de las condiciones de oferta y demanda en los mercados individuales de trabajo. Para ello, Lipsey utiliza las siguientes construcciones:

- La teoría neoclásica del mercado de trabajo, o sea, la relación positiva entre el exceso de demanda en el mercado de trabajo y la tasa de crecimiento de los salarios monetarios:  $w = dW/W$ . (fig. 1).

- La relación negativa entre el exceso de demanda de trabajo y la tasa de desempleo. (fig. 2).



En el gráfico 1, el exceso de demanda se mide por el cociente  $(D-S)/S$ , siendo  $D$  la demanda planeada y  $S$  la oferta planeada en el mercado de trabajo. Un crecimiento en  $(D-S)/S$  es la diferencia entre dos magnitudes planeadas y no es directamente observable por métodos estadísticos, induciendo un aumento en la tasa de salarios monetarios a los largo de  $R$ . Debido a no ser directamente observable, es preciso introducir una relación suplementaria.

El problema representado en el gráfico 2 es la relación negativa que se asume "a priori" que existe entre el exceso de demanda y la tasa de desempleo. El punto crucial es que de la inexistencia de exceso de demanda no se puede concluir la existencia de pleno empleo. Se considera desempleo "friccional" el desempleo compatible con un exceso de demanda igual a cero, (esto es  $u_f$  en la fig. 2).

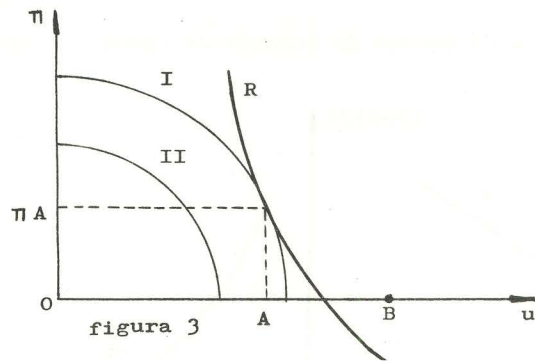
Combinando las dos relaciones, resulta una curva de Phillips para el mercado de trabajo individual. La curva de Phillips para todo el mercado de trabajo se obtiene de la suma de las funciones individuales. De acuerdo con el modelo Phillips-Lipsey, la tasa de inflación de salario se determina por la presión de la demanda en el mercado de trabajo.

Paul Samuelson y Robert M. Solow difundieron la curva de Phillips como un instrumento de política económica. Según estos autores, el gobierno tiene la posibilidad de elegir puntos alternativos de la curva de Phillips ( $R$ ), con tasas alternativas de inflación y desempleo. En este análisis, la curva de Phillips se presenta generalmente en unas coordenadas  $(\pi, u)$  (fig.3), en las que la tasa de inflación  $\pi$ , ya no la tasa de crecimiento de los salarios monetarios, se explica por la tasa de desempleo. La conexión con la curva de Phillips original puede establecerse por dos vías:

- Por la adopción por parte de las empresas de precios en base a márgenes constantes sobre el coste unitario del trabajo; en este caso, la tasa de inflación iguala la diferencia entre las tasas de crecimiento de salarios monetarios y la productividad del trabajo.

- Por un sistema precios-salarios en el que el cambio en la tasa de salarios es función de la tasa de inflación y de la tasa de desempleo, y la tasa de inflación es función de los cambios en la tasa de salarios y del exceso de demanda en el mercado de bienes.

Lipsey formuló claramente el problema combinando la relación de Phillips con una hipotética función de bienestar cóncava, que expresa, que expresa las preferencias del gobierno

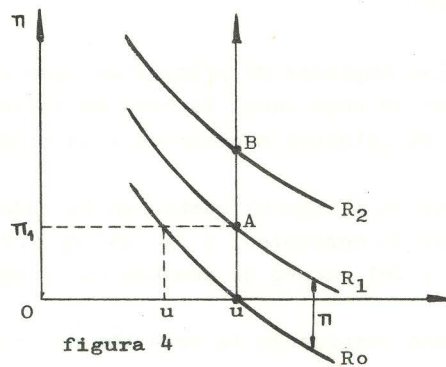


para combinaciones  $(\pi, u)$  alternativas.

En la figura anterior el intervalo AB puede denominarse desempleo debido al déficit de demanda, mientras que el intervalo OA se compone de desempleo friccional, causado por falta de información, y desempleo estructural, causado por cualificaciones insuficientes.

En el modelo de Lipsey, los componentes de la tasa de desempleo no se definen de acuerdo con sus causas, sino de acuerdo con criterios teóricos de bienestar.

Milton Friedman y Edmund S. Phelps fueron los primeros en preguntarse si la curva de Phillips era una forma de estado de equilibrio de manera que existiera una relación estable entre la tasa de inflación y la de desempleo. Ellos introdujeron en el análisis la distinción entre inflación anticipada y no anticipada. Según sus análisis, la tasa de desempleo cae si un estímulo monetario o fiscal ocasiona una inflación no anticipada; sin embargo este efecto será sólo temporal. Tras un proceso de ajuste de las expectativas, la tasa esperada de inflación sube, de forma que el desempleo crece de nuevo. La tasa natural de desempleo (NUR), es el nivel de desempleo que tiene la propiedad de ser consistente con cualquier tasa de inflación, siempre que dicha tasa sea anticipada. Si el sistema económico está en el estado descrito por la hipótesis de la tasa natural, entonces el equilibrio se mantiene en el sentido de que la tasa de inflación se anticipa con exactitud y la tasa de desempleo es independiente de la tasa de inflación.



En la figura nº 4 se han dibujado una serie de curvas de Phillips a corto plazo, correspondiendo cada una de ellas a una tasa de inflación esperada,  $\pi^*$ , diferente. La situación de estado de equilibrio corresponde a diferentes tasas de inflación plenamente anticipadas. La curva de Phillips a largo plazo sería una línea vertical que cortaría el eje de abscisas en el punto  $u^*$  (AB)-. De ello se sigue que una política que intente reducir la tasa actual de desempleo,  $u$ , por debajo de  $u^*$ , producirá a largo plazo, a través de los efectos de anticipación, altas tasas de inflación sin cambiar la tasa actual de desempleo.

Es importante subrayar que la hipótesis de la NUR no impugna la existencia de una transacción a corto plazo entre desempleo e inflación (en tanto en cuanto ésta sea no anticipada). La hipótesis niega la existencia de una curva de Phillips a largo plazo. Si las expectativas sobre la inflación se adaptan gradualmente a la tasa de inflación actual, por ejemplo según el concepto de expectativas acomodantes, resulta que tras un impulso monetario, la tasa de desempleo cae a  $u$  menor que  $u^*$ , y las tasas de inflación pasan a  $\pi_1$ .

Posteriormente, la curva de Phillips se traslada a  $R_1$ , de acuerdo con las expectativas acomodantes, hasta que se alcanza un nuevo estado de equilibrio.

#### 2.b.- Modelo de inflación monetaria.

La hipótesis monetarista defiende empíricamente que las tasas diversas de inflación en diferentes países pueden explicarse por las tasas respectivas de crecimiento de la oferta monetaria por unidad de producto nacional. Expresando en la abscisa de un diagrama la tasa de crecimiento de la oferta monetaria por unidad de output y la tasa de inflación en la ordenada, las observaciones se distribuyen estrechamente alrededor de la línea 45º.

Los modelos monetaristas de inflación para una economía cerrada contienen, en general, tres asunciones fundamentales:

- el teorema de la aceleración
- la temporalidad
- las expectativas endógenas.

El teorema de la aceleración dice: solamente una variación en la tasa de crecimiento de la oferta monetaria produce efectos reales, esto es, efectos sobre la producción y el empleo. Por el contrario, cualquier tasa constante de crecimiento de la oferta monetaria es consistente con el equilibrio en el sector real, aunque a diferentes tasas de inflación. El teorema de la temporalidad dice que un impulso monetario, por ejemplo un impulso de la demanda financiado mediante la emisión de dinero, tiene influjo sobre la tasa de desarrollo durante un corto período de tiempo. A largo plazo, los salarios monetarios y la tasa de interés del mercado se ajustarán a la tasa de inflación más elevada. En los modelos monetaristas, las expectativas no son exógenas sino endógenas a través de un proceso de ajuste. Cuando la tasa actual de inflación se desvía de la tasa esperada, se pone en funcionamiento un proceso de ajuste que hace desaparecer la diferencia adaptando la tasa a la esperada.

#### 2.c.- Modelo estructural de la inflación.

La hipótesis de inflación estructural ha sido formulada con rigor recientemente y contrastada para algunos países de la OCDE por Geoffrey Maynard y Willy van Rijkckeghem. Estos autores atribuyen la tendencia del crecimiento de los precios a largo plazo a:

- diferencias en la tasa de crecimiento de la productividad en los sectores industrial y de servicios con menor crecimiento en el último.

- diferencias en la elasticidad-precio y elasticidad-renta entre los dos sectores.

- crecimiento uniforme de los salarios nominales en ambos sectores, por lo que el sector de crecimiento más rápido determina la tasa de crecimiento de los salarios monetarios.

- rigidez de precios y salarios, inflexibilidad a la baja de los precios y salarios monetarios.

Con diferencias de productividad en el sector industrial y en el de servicios, un crecimiento uniforme de los salarios monetarios conduce a una presión permanente de costes en el sector servicios. El sistema de precios con margen de beneficios prefijados lleva a una inflación de costes. Esta inflación estructural va unida a variaciones en los precios relativos, el precio de oferta de la producción del sector servicios aumenta con relación al del sector industrial. Una alta elasticidad-renta y una baja elasticidad-precio para los productos del sector servicios son necesarias para este tipo de inflación.

El núcleo del modelo estructural es el crecimiento uniforme de los salarios monetarios independientemente de la diferencia de productividad entre los dos sectores. Esto puede explicarse por una especie de principio de conformidad que se refiere a las diferencias salariales históricas: "los salarios crecen en las industrias no expansivas; sienten que están siendo dejados atrás los trabajadores". Se puede usar también como argumento de política salarial de los sindicatos en base a principio de solidaridad.

Finalmente, aunque los sindicatos no hubieran buscado activamente una política de igualación de las tasas salariales, el funcionamiento de un mercado de trabajo competitivo lleva el mismo fin. La subida en las ganancias relativas en el sector de crecimiento más rápido de la productividad atraerá trabajo desde el sector de crecimiento más lento de la productividad, lo que tiende a incrementar los salarios en el último sector y a reducir el incremento en el primero.

## II LA TRANSMISION INTERNACIONAL DE LA INFLACION

Al considerar un modelo de economía abierta surge la cuestión de la transmisión de los impulsos inflacionarios de un país a otro. Siguiendo la clasificación de la OCDE, los canales de transmisión internacional de la inflación, considerando un sistema de tasas de cambio fijas, son:

- Efectos de precios
- Efectos de demanda
- Efectos de liquidez
- Expectativas inflacionarias internacionales y efectos demostración.

### 1.- Efectos de precios

La hipótesis de la vinculación directa de los precios internacionales establece que para los bienes comercializados se igualarán los precios internos con los internacionales, tomando en consideración las tasas de cambio. En base a esta hipótesis, el consejo alemán

de asesores económicos argumenta que la vinculación directa de los precios internacionales constituye una fuente de inflación importada. Para un sistema de tipos de cambio fijos esto implica que la tasa interna de inflación y la internacional se igualarán, o sea, que las tasas de inflación de los diferentes países tienden a converger.

La razón por la que las tasas de inflación en el mundo son diferentes, incluso con tasas de cambio fijas, es la existencia de bienes no comercializados con tasas de inflación diversas dentro de cada uno de los países.

## 2.- Efectos de Demanda

El desbordamiento del exceso de demanda desde un país a otro, que mantiene su tasa de cambio fija, es un elemento importante de transmisión de la inflación. Un aumento de la demanda agregada de un país aumenta las exportaciones de otros países, iniciando en éstos un multiplicador de renta expansionario. Si todos los países funcionan próximos al pleno empleo, cada uno tratará de desviar la demanda hacia los bienes del otro. Por lo que, el exceso de demanda se transmitirá de un país a otro, sosteniéndose así las presiones de demanda inflacionaria que experimentaba cada uno de los países.

## 3.- Efectos de Liquidez

El enfoque monetario de la balanza de pagos vincula directamente la balanza de pagos, la oferta monetaria y la renta nominal. El exceso de demanda se transmite por la vía de los déficits y superávits en la balanza de pagos. En una economía cerrada el exceso de oferta de dinero sólo puede ser eliminado por un incremento del nivel de precios. En una economía abierta, dadas tasas de cambio fijas, existe otro mecanismo de ajuste, los agentes económicos pueden generar un déficit en la balanza de pagos para eliminar sus excedentes en las balanzas reales y viceversa. Las variaciones en la balanza de pagos afectan a la oferta monetaria y como consecuencia a la renta y a la inflación.

## 4.- Expectativas inflacionarias internacionales y efectos demostrativos

Lo que sucede con los precios internacionales puede afectar la forma de las expectativas sobre los precios interiores. Asimismo, puede ponerse en funcionamiento un efecto demostrativo a través de las fronteras en las negociaciones salariales, por medio del cual incrementos en un país pueden estimularlos en otros y, eventualmente, pueden causar aumentos anticipados de precios. Estas afirmaciones se basan más en observaciones que en investigaciones científicas y rigurosas.

### III UNA VISION DE LA CRISIS ECONOMICA EN ESPAÑA

Una interpretación de la crisis económica en España creemos que no puede darse sin tener en cuenta la situación internacional que se plantea a raíz del alza del precio de los cru- dos y de otras materias primas básicas.

La actual situación internacional ha acentuado en España las contradicciones entre la capacidad de producción y de consumo, cuya adaptación venía realizándose a partir del mecanismo inflacionario, la creciente intervención del Estado en la economía y los procesos de internacionalización y monopolización del capitalismo.

Las circunstancias actuales creemos que exigen una adaptación de las condiciones productivas y de distribución de la renta a la nueva situación. Este proceso de readaptación se encuentra condicionado por la situación actual de la economía española, configurada por las bases en que se ha asentado el desarrollo español en los años 60 y 70: acentuación de la dependencia y de las relaciones con el exterior, una mayor actividad del Estado en el ámbito económico, insuficiente reestructuración de las actividades económicas y una distribución desigual de la renta.

Las consecuencias inmediatas de la crisis económica que se presenta con motivo del encarecimiento del petróleo es un largo período en el que todavía estamos inmersos de estancamiento con inflación, con la secuela del paro que podría llegar a fines de 1981 a 1.800.000 personas. Es necesario, sin embargo, analizar cuáles son los condicionantes internos y externos de nuestra economía para poder aplicar las soluciones correctas a los males que nos aquejan. Creemos que una de las principales causas es la actual base energética del sistema productivo español, que condiciona la balanza de pagos así como la desarmonía existente entre las condiciones de producción y de distribución de la renta.

#### IV LA BASE ENERGETICA DEL SISTEMA PRODUCTIVO ESPAÑOL

El carácter básico del petróleo en el sistema productivo español y la adecuación tecnológica del mismo a su utilización configuran, en parte junto al suministro exterior, la actual situación. Esta situación se aprecia claramente en el cuadro Nº 1.

##### CUADRO Nº 1

##### NECESIDADES DE ENERGIA PRIMARIA EN ESPAÑA

Petróleo	72%	Carbón	18,4%
Gas natural	1,3%	E. Nuclear	3%
E. Hidráulica	5%		

##### DEPENDENCIA ENERGETICA Y PETROLIFERA

Total fuentes de energía	79%
Petróleo solamente	70%

Esta importancia básica del petróleo (el carácter básico o no básico de los productos afectados por un alza internacional de precios reside en su distinta repercusión sobre los precios de los demás productos), ha hecho que el aumento de sus precios haya repercutido de forma directa en las necesidades internas de financiación de los procesos de producción y acumulación de aquellos sectores que lo utilizan directamente como input y posteriormente en aquellos otros en los que interviene de forma indirecta a través de otros productos y así sucesivamente. Este incremento, unido al de otras materias primas básicas dentro de un contexto especulativo provocado en parte por una cierta inestabilidad monetaria internacional, ha sido la causa fundamental del aumento de las necesidades internas de financiación.



El aumento de las necesidades interiores de financiación de los procesos de producción y acumulación fuerza la readaptación de las condiciones de producción y distribución de la renta a la nueva situación. Sin embargo, la rigidez estructural de los sectores productivos interiores limita la capacidad de adaptación a corto plazo de las condiciones de producción (instalaciones existentes), y el peso de la misma recae en la distribución de la renta, ya que la reestructuración del sistema productivo requiere un tiempo considerable.

De esta forma, las empresas y sectores productivos han recurrido al aumento del precio de venta de sus productos, no tan solo para restablecer el volumen de beneficios anteriores, sino para aumentarlos de tal forma que en relación al capital arriesgado (que ha aumentado por la subida de los costes), se obtengan, como mínimo, tasas de beneficios similares. El capital arriesgado ha aumentado no sólo como consecuencia de una adaptación pasiva a corto plazo a las nuevas necesidades de financiación, sino que éstas se ven incrementadas por la necesidad de reestructuración a largo plazo del aparato productivo, lo que exige la realización de nuevas inversiones.

La interdependencia productiva entre los sectores generaliza el aumento de precios, siendo las posibilidades de repercutir el aumento de los costes a través del alza de los precios distintas entre los sectores productivos. Naturalmente, existe una preferencia clara por parte de las empresas para aumentar el beneficio en lugar de las ventas, debido a la inestabilidad e inseguridad de la demanda, además del proceso de retardo del aumento de ventas, mientras que el aumento de precios, si va acompañado de una reducción o estancamiento de la producción y del empleo, permite obtener unos beneficios mayores que en el caso de mantener la estabilidad de los mismos, aunque esto no signifique un aumento real de los beneficios, ya que las empresas poseen unos costos fijos de difícil adaptación a la producción.

Las distintas posibilidades de repercusión de los costes en los sectores productivos hace que haya factores que se benefician de la crisis, mientras que otros se vean más afectados por la actual situación. Los sectores con estructura monopolista, demanda relativamente inelástica y un fácil acceso a las áreas del poder han salido beneficiados; mientras que los sectores que han visto disminuir la demanda debido a su elasticidad con la renta (textil, automóviles, electrodomésticos, industria turística, etc.), han tenido mayores dificultades para repercutir el alza de costes en sus precios de venta, lo que, juntamente con una política monetaria restrictiva y la necesidad de reestructuración de la mayoría de ellos ha hecho que la situación llegue a ser crítica en algunos casos.

También dentro de los sectores, la crisis ha afectado mucho más a la pequeña y mediana empresa que a la gran empresa, ya que las primeras se han encontrado en unas condiciones de inferioridad al no poder afrontar con la subida de precios o el acceso a fuentes de financiación bancaria los aumentos en sus necesidades de financiación. Es necesario resaltar que estas dificultades de la pequeña empresa y la mediana se han producido en aquellos sectores especialmente afectados por la nueva situación. Todos estos efectos no sólo inciden sobre las condiciones de distribución de la renta, sino que también lo hacen sobre las condiciones de producción al iniciarse un proceso de reestructuración sectorial y concentración de empresa dentro de la reestructuración a largo plazo del sistema productivo.

El proceso inflacionario y la readaptación del sistema de precios a la nueva situación no afecta exclusivamente a los sectores productivos, sino que influye también en las condiciones de distribución de la renta entre los distintos grupos y clases sociales, según el tipo de renta percibida y sus posibilidades de resarcirse de la pérdida de su poder

adquisitivo. Nosotros creemos que, desde la crisis del año 73, se ha producido una pérdida de poder adquisitivo en la mayoría de la población, fundamentado en lo siguiente:

#### 1.- Política monetaria restrictiva

Esta política ha afectado en la disminución de los créditos al consumo con lo que la capacidad adquisitiva de la mayoría de la población ha disminuido.

#### 2.- Desocupación

El nivel de ingresos de la población ha sido afectado por la desocupación creada por la actual situación: el despido de los trabajadores eventuales, reducción de horas extras y pluriempleo, jubilaciones anticipadas, etc. De esta forma, y a pesar de los aumentos en el salario hora, los ingresos totales de los trabajadores han disminuido al haber sido afectados por las causas citadas anteriormente.

#### 3.- Efectos de la inflación sobre grupos sociales con rentas fijas

La inflación ha afectado también a la capacidad adquisitiva de numerosos grupos sociales que perciben ingresos fijos y que han visto disminuir su poder de compra sin posibilidades inmediatas de aumento de sus ingresos monetarios (clases pasivas, agricultores, rentistas, etc.).

#### 4.- Desfase entre la subida de precios y salarios

El aumento de los precios siempre va por delante del aumento de salarios. Estos efectos son particularmente importantes cuando se alcanzan cotas de inflación tan elevadas como las nuestras, ya que si bien los desfases permiten hacer frente a las necesidades de financiación de las empresas, por otro lado disminuyen la capacidad adquisitiva de los trabajadores.

Todos estos hechos han contribuido en la caída de la capacidad adquisitiva de la población y por lo tanto de la demanda como consecuencia de la generación del proceso inflacionario, ya que éste supone un ahorro forzoso al disminuir la capacidad de compra de los ingresos monetarios percibidos.

A modo de resumen de los apartados anteriores, podemos decir que el alza de los productos petrolíferos y de las materias primas ha actuado como detonante y ha agravado la contradicción entre las condiciones de producción y de distribución de la renta al exigir unas necesidades crecientes de financiación. Estos hechos han supuesto un proceso de distribución de la renta de unos sectores a otros y entre los distintos grupos y clases sociales. La caída de la capacidad adquisitiva ha supuesto por otra parte una disminución de la demanda de bienes de consumo (especialmente duraderos), que afectando a la realización de la producción en los sectores productivos dependientes de los mismos, generalizándose las dificultades a los sectores productores de medios de producción, generando, en consecuencia, una situación de recesión y paro. Por otra parte, a nivel teórico, la existencia simultánea de inflación y desocupación parece poner en entredicho algunas aportaciones (como la curva de Philips) pertenecientes al tradicional estudio post-keynesiano, invalidando la utilización exclusiva de los razonamientos globales. La explicación de la economía a partir de los conceptos de sectores productivos y clases sociales deviene cada vez más imprescindible y exige llenar los vacíos existentes.

## VI. RESPUESTAS POSIBLES ANTE LA INFLACION Y EL PARO

Evidentemente, existen varias respuestas al problema de la inflación y del paro, y diversos economistas, como se ha visto en los apartados anteriores, se han encargado de dar su opinión sin que hasta el momento se haya visto claro cuál debe ser la respuesta.

Nosotros creemos que lo primero que nos interesa es saber las causas que motivan una determinada situación y a partir de ellas intentar buscar las soluciones teóricas adecuadas y aplicarlas en el momento oportuno.

En estos momentos en que existe una inflación creciente sin que por su parte descienda el paro (ver cuadro nº 2), creemos que el análisis de la situación española efectuado en los apartados anteriores es correcto, y que las soluciones pasan por intentar abordar el problema teniendo presente que nos enfrentamos a una situación límite en el tema del paro y a una inflación que creemos proviene fundamentalmente por el impacto de los costes y no por el lado de la demanda, aunque evidentemente no existe una desconexión entre ambos.

CUADRO Nº 2

Años	Población activa en paro en %	% Tasa de inflación
I.970	1,06	5,5
I.971	1,52	8,3
I.972	2,13	8,2
I.973	2,26	11,4
I.974	2,62	15,7
I.975	3,84	16,9
I.976	4,95	24,7
I.977	5,67	24,5
I.978	8,70	19,7
I.979	10,72	15,5
I.980	11,64	15,1

Frente a esta situación, citaremos muy brevemente (aunque nos extendamos en alguna), cuáles creemos que serían parte de las medidas apropiadas.

### 1.- Política monetaria

Creemos que debe mantenerse una restricción del crédito, ya que una política monetaria expansiva significaría un aumento de demanda que repercutiría sobre productos que están formados por materias primas básicas, lo que haría insoportable el déficit de la balanza de pagos. No creemos, sin embargo, que la liberalización de los tipos de intereses sea una medida muy apropiada puesto que repercute en los costes de las empresas que ya de por sí tiene costes financieros muy altos y en definitiva esto significaría un aumento de la inflación.

### 2.- Política presupuestaria y fiscal

El tema del presupuesto del Estado es fundamental para cualquier tipo de política económica que queramos emprender. Nosotros creemos que una mejor gestión del gasto público re-

percutiría de forma muy favorable sobre la inflación al superar los servicios que en estos momentos nos ofrece la administración pública. Concretamente, creemos que es necesario una mejor estructuración de la Seguridad Social mediante una gestión seria y eficaz que mejore los servicios que hasta ahora tiene encomendados, abarcando nuevos servicios de asistencia que tienen en estos momentos una demanda potencial importante.

Además, una política de inversiones por parte del Estado que intente arrastrar a la inversión privada deber ser tenida en cuenta si nuestro objetivo debe ser la reducción del paro, aunque ello comporte ciertos niveles de inflación, pero sin perder de vista que el equilibrio de la balanza de pagos es fundamental y que nuestra capacidad de endeudamiento tiene un límite.

En cuanto a la reestructuración de sectores nacioanalizados es necesario que esta reestructuración necesaria se lleve a cabo con el menor coste social posible y con la visión adecuada de que el camino de España pasa a corto plazo por la integración al Mercado Común. También son necesarias medidas fiscales tendentes a incrementar la inversión privada, aunque pensamos que estas medidas hasta el momento no han dado los resultados apetecidos por las expectativas de beneficio que preven los empresarios.

### 3.- Política anti-inflacionista

La política anti-inflacionista más clara utilizada por la mayoría de los países ha sido la reducción de los costes salariales para que las empresas pudieran recuperar su excedente y tuvieran expectativas de inversión que redujeran el paro. Nosotros creemos que una política de reducción salarial (es una de las condiciones básicas), debe ir acompañada (para que el coste de la crisis no recaiga sobre la clase trabajadora, hecho que evidentemente no iban a aceptar los sindicatos con la terrible presión social que ellos comportaría), de una mejor vigilancia del nivel de precios que aplican algunas empresas a los productos básicos. Normalmente, los monopolios cercanos al poder tienen un poder de decisión que hace que sus aumentos de precios sean mayores que los necesarios ya que la mejor organización y centralización del capital les permite obtener unas mejoras de productividad pudiendo estabilizar sus precios; sin embargo, como hemos dicho anteriormente, se busca el beneficio a corto plazo puesto que la mayoría de los monopolios ofrecen productos cuya demanda es inelástica a los precios.

También hemos citado antes la mejor gestión del gasto público que supliera una serie de servicios que ahora deben cargar los particulares, lo que haría más aceptable una política restrictiva de salarios.

### 4.- Política exterior

Nosotros pensamos que la política económica exterior debe ser uno de los principales puntos que nos permita salir de la actual crisis económica. El déficit de la balanza comercial debe hacer que nuestras exportaciones se vuelvan agresivas, y para ello son necesarias medidas tendentes a la potenciación del sector exterior.

Es necesario que la paridad de la peseta sea adecuada, fenómeno que ocurre en estos momentos por una situación estrictamente coyuntural, debida a la flotación de nuestra moneda y a un ritmo ascendente del dolar americano como consecuencia de la crisis polaca y del diferencial de intereses favorables a USA.

El sector exterior es uno de los relanzadores de la inflación importada, es decir, que cada cien pesetas de nuestras exportaciones tienen mayor contenido de inflación repercutida que la recibida por cada cien pesetas de importación. Ahora bien, nuestra cobertura de importaciones no llega al 50% y es necesario que aumente para que este proceso de relanzamiento al exterior se afiance y sea una de las formas de reducir nuestra inflación. Por otra parte, tampoco parece conveniente una liberalización de las importaciones como la que es está produciendo en el sector textil y que lo está abocando a una situación crítica que puede poner en peligro 400.000 puesto de trabajo.

Creemos que estas medidas, que no son todas, por supuesto (no se ha comentado la política de empleo, política agraria, política regional, etc.), contribuirían a mejorar nuestra balanza de pagos y a una reducción de la inflación como paso previo para atacar a fondo el problema del paro.